



OPINIÓN

ALGUNOS DIFERENDOS AMLO-SHEINBAUM EN TORNO A LA REFORMA JUDICIAL

Por Jorge Torres Góngora

Otra vez, en su conferencia de prensa, el presidente Andrés Manuel López Obrador confirmó el impulso que desea dar a la reforma constitucional del Poder Judicial, antes de que concluya su gobierno, lo cual podría suceder en el mes de septiembre, una vez que tome posesión el nuevo Congreso de la Unión, donde su partido y aliados contará con mayoría calificada en la Cámara de Diputados, aunque en el Senado le faltan solo tres escaños para lograrla, lo cual en principio no parece un gran desafío.

Un día antes, AMLO convocó a que se realice desde ahora un debate amplio, tal como lo planteó Claudia Sheinbaum, que propuso la realización de un parlamento abierto como espacio para que organizaciones sociales, académicas, y de especialistas, así como otros interesados, den su opinión y discutan la reforma.

Sin embargo, urgió a que ese debate se realice de inmediato, y, como ha sido su costumbre durante este tipo de conferencias, descalificó públicamente a quienes considerara sus adversarios y que no piensan como él.

En este caso, atacó la opinión de un ministro de la Corte, quien criticó la reforma judicial que propone el gobierno.

En la sección de "quién es quién en las mentiras", se afirmó que es una mentira que se perdería la autonomía del Poder Judicial y que ello va a derivar en autoritarismo, en que una sola persona tome las decisiones sin importar lo que dictan los preceptos constitucionales, tal como lo afirmó el ministro, de quien se recordó que "guardó en su escritorio" un caso en que una empresa debía pagar miles de millones de pesos por sus obligaciones tributarias, así como que fue nombrado por Felipe Calderón, de quien se mostró una foto con el ministro y con Genaro García Luna. La descalificación a partir de imágenes, pero sin argumentos que rebatan las afirmaciones del ministro, quien cuenta con una carrera judicial de 40 años y algo ha de saber. López Obrador acusó que jueces, magistrados y ministros son empleados de las grandes corporaciones, y ello es lo que busca combatir, ya que, al ser elegidos por el pueblo, solo deberán responder ante él.

Incluso mencionó que quien está en contra de su reforma, es porque les tiene miedo a las decisiones democráticas del pueblo.

Por otro lado, insistió en que están equivocados quienes piensan que va a dar marcha atrás en la reforma judicial solo por el nerviosismo en los mercados financieros, ya que, incluso, aunque haya desajustes económicos en este momento, ello lo vale, ya que en el futuro se va a lograr la justicia, lo cual va a ser benéfico para la economía. Que no va a cambiar la justicia por la corrupción.

La propuesta de Sheinbaum sobre discutir la reforma en parlamento abierto antes de votarla en el Congreso de la Unión, en principio tuvo el objetivo de calmar a los mercados, lo cual no logró completamente, al menos

hasta ahora, quizá debido a las declaraciones de quien fuera su jefe. Aunque adecuada, la propuesta del parlamento abierto se considera tibia, ya que, aunque implica destinar un tiempo a ello, lo cual podría aplazar la decisión final hasta que concluya el mes de septiembre, ha habido distintos casos, como por ejemplo el del presupuesto de egresos, entre otros, en que el parlamento abierto no ha sido nada más que una simulación, ya que al final no se toma en cuenta ninguna de las opiniones y el resultado final es idéntico a la propuesta original del gobierno. Ante ello, quien fuera ministro de la Corte y actual asesor de Sheinbaum, Arturo Zaldívar, aseguró que están abiertos al diálogo e incluso a ajustar lo que sea necesario de la reforma judicial.

Hay diversos especialistas que coinciden en que la reforma no es adecuada, que la gran mayoría de los países del mundo, en especial los desarrollados, cuentan con una carrera judicial que asegura el profesionalismo de los jueces y con un entramado institucional que promueve su actitud objetiva e imparcial. Que incluso en los pocos casos en que se elige a ciertos jueces, éstos son figuras que no toman las decisiones más importantes y definitivas en el sistema judicial.

Algunos han llegado a calificar la reforma como "una locura".

La elección popular de jueces, ministros y magistrados no es lo común en los poderes judiciales en el mundo, y que dicha elección popular tampoco asegura que se elija a los mejores perfiles ni que éstos actúen únicamente en defensa de los intereses de la población, o que se asegure que su principal objetivo sea el logro de la justicia.

Mucho menos asegura que no puedan ser influidos por intereses ajenos.

Un caso que ejemplifica claramente lo anterior está en el Congreso de la Unión, donde la mayoría parlamentaria morenista, con sus aliados, cuando han podido han aplastado a la oposición en diversas reformas legales, sin mayor argumentación ni debate de altura, simplemente con descalificaciones y lugares comunes. Estos diputados y senadores en muchas ocasiones se han mostrado subordinados al Ejecutivo Federal, incluso al grado de la abyección.

Ya mencionamos el caso del presupuesto de egresos, en que los debates y discusiones, aunque se abran a organizaciones sociales y especialistas, concluyen en la autorización del proyecto en los términos en que se presentó a la Cámara. Quizá a eso se refieren quienes afirman que la reforma judicial podría derivar en autoritarismo y en la decisión de una sola persona, que sería el caso si los jueces, ministros y magistrados son electos popularmente a partir del apoyo de la, como hemos visto, muy eficaz maquinaria electoral morenista, y se les hace ver que a ella se les debe su triunfo y su permanencia en el encargo, ante lo cual deben actuar en correspondencia. "Amor con amor se paga" dicen los líderes del partido guinda.

Hasta ahora Sheinbaum ha mostrado su cautela, al menos, a que sea votada con prisas y sin discusión.

La propuesta de Sheinbaum sobre discutir la reforma en parlamento abierto antes de votarla en el Congreso de la Unión, en principio tuvo el objetivo de calmar a los mercados, lo cual no logró completamente, al menos hasta ahora, quizá debido a las declaraciones de quien fuera su jefe